

# FUTUROS DOCENTES Y BIBLIOTECAS ESCOLARES: IDEAS PREVIAS Y NECESIDADES DE FORMACIÓN

JESÚS ALEJANDRO RODRÍGUEZ AYLLÓN<sup>1</sup>, ANDREA FELIPE MORALES<sup>2</sup> Y  
RAÚL CREMADES GARCÍA<sup>3</sup>

## 1. INTRODUCCIÓN

La noción de *biblioteca escolar* es un concepto abierto y dinámico que va ampliándose paulatinamente influido por “los cambios sociales, tecnológicos y educativos que dan lugar a nuevos recursos y también a nuevas necesidades individuales y comunitarias” (Cremades García y Jiménez Fernández, 2015, pp. 27-28). Este dinamismo ha llevado a convertir este espacio tradicional de estudio y lectura individual en un centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA) o biblioteca escolar CREA.

La biblioteca escolar es un elemento esencial del centro educativo, puesto que, sin ella, el centro no podría cumplir con la totalidad de sus objetivos didácticos (Cremades García y Jiménez Fernández, 2015; Valverde, Carrasco y Muñoz, 1997). Nunca antes había sido tan necesario educar para la selección de informaciones, la identificación de las fuentes, la valoración de la fiabilidad y de la credibilidad, la comprensión de los textos y el desarrollo del juicio crítico. Es, asimismo, un recurso interdisciplinar –abarca todas las disciplinas, materias y actividades del centro– cuyo acceso y disponibilidad de materiales deben ser facilitados a toda la comunidad educativa y ser responsabilidad de todos los agentes implicados en ella.

La biblioteca escolar –y la biblioteca, en general– tiene una relación con la formación lectora que se ha venido considerando tradicionalmente como natural, sin embargo, como señala Calonje (2008), esta relación requiere de intervención humana, por lo que no es suficiente con la mera existencia de la biblioteca escolar, sino que es primordial la presencia de mediadores que tengan en cuenta “los intereses y expectativas de los lectores, y que sirvan de puente entre ellos y el material escrito, cualquiera que sea su soporte, para incentivar relaciones significativas y gratificantes” (Calonje, 2008, p. 79).

Los maestros y maestras son uno de los principales agentes mediadores de la biblioteca escolar, por lo que es imprescindible que, durante su formación inicial, conozcan su funcionamiento, sus carencias y sus posibilidades, su realidad y su prospectiva, para

---

<sup>1</sup> Jesús Alejandro Rodríguez Ayllón, Profesor Asociado del Departamento de Didáctica de las Lenguas, las Artes y el Deporte de la Universidad de Málaga.

<sup>2</sup> Andrea Felipe Morales, profesora del Departamento de Didáctica de las Lenguas, las Artes y el Deporte de la Universidad de Málaga.

<sup>3</sup> Raúl Cremades, Profesor Contratado Doctor del Departamento de Didáctica de las Lenguas, las Artes y el Deporte de la Universidad de Málaga.

ser capaces de llevar a cabo con éxito la tarea de dinamización de la biblioteca en el futuro desempeño de su labor docente.

## 2. METODOLOGÍA

La asignatura Biblioteca escolar y animación a la lectura es una materia optativa de cuarto curso del Grado en Educación Primaria de la Universidad de Málaga. Paulatinamente ha ido consolidándose, atrayendo en cada curso escolar un número creciente de alumnado interesado en la formación que se ofrece. La asignatura plantea una doble formación para el estudiantado que la cursa: por un lado, la específica sobre bibliotecas escolares, y, por otro, una formación general sobre animación lectora y fomento de la lectura.

Desde el curso 2016/17 se programó como actividad fundamental para la adquisición de las competencias básicas de la asignatura relacionadas con las bibliotecas escolares la elaboración e implementación de un proyecto de mejora de una biblioteca escolar de un centro educativo de Primaria de la provincia de Málaga. La propuesta partió de los docentes de la asignatura que detectaron una doble necesidad: el incremento de la formación práctica de los estudiantes en contextos reales, y la búsqueda de colaboraciones voluntarias en las bibliotecas escolares de los centros públicos de la provincia de Málaga. En una publicación previa –Cremades, Rodríguez Ayllón y Felipe Morales, 2019– se ofrece información detallada acerca del proceso, metodología, resultados y conclusiones de diversos proyectos de aprendizaje-servicio realizados en bibliotecas escolares por estudiantado del Grado en Educación Primaria de la Universidad de Málaga.

El proyecto de mejora que se le propone al alumnado como actividad central de la asignatura se basa en la metodología aprendizaje-servicio. Una vez culminado el proyecto, los grupos –compuestos por 4 a 6 estudiantes– hacen entrega de una memoria final que han elaborado a lo largo del desarrollo del mismo. Este documento resume la totalidad del proceso llevado a cabo, partiendo desde el momento en el que los grupos escogen el centro en el que van a implementar su propuesta de mejora, pasando por el primer contacto con la persona responsable de la biblioteca escolar, la llegada al centro elegido, el primer contacto con la biblioteca del centro, hasta llegar a las reflexiones finales sobre la implementación del mismo.

En este capítulo se presenta una investigación *ex-post-facto* puesto que se ha llevado a cabo sobre hechos concluidos. Además, la investigación es *fenomenológica* porque las personas investigadoras han seleccionado e interpretado de manera crítica el contenido de los trabajos realizados por el estudiantado teniendo en cuenta el sentido que sus autores han querido transmitir.

En el proceso de esta investigación se ha seguido la metodología del análisis de contenido, definido por Krippendorff (2002, p. 28) como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a su contexto”. Los 4 pasos de este proceso, que se exponen

a continuación, se han basado en las propuestas de autores expertos en el análisis de contenido como Andréu Abela (2001) y Piñuel Raigada (2002).

**1. Determinación del objeto de análisis.** Se han analizado los apartados referidos a la propia experiencia con bibliotecas escolares de 118 proyectos realizados por un total de 432 estudiantes en cuatro cursos académicos, según se expone con detalle en la tabla 1.

Cursos	Grupos	Participantes	Proyectos
2016/17	A	45	11
	B	32	12
2017/18	A	59	21
	B	28	7
2018/19	A	43	10
	B	43	9
	C	52	13
2019/20	A	49	11
	B	41	8
	C	40	16
<b>TOTAL</b>		<b>432</b>	<b>118</b>

Tabla 1. Proyectos de mejora elaborados entre el curso 2016/17 y el curso 2019/20. Fuente: Elaboración propia.

**2. Determinación de las reglas de codificación.** Para transformar los contenidos de los textos académicos seleccionados en datos útiles para la investigación se han codificado siguiendo la regla de la presencia de reflexiones y opiniones sobre los objetivos del estudio.

**3. Determinación del sistema de categorías.** Nuestro sistema de categorías ha permitido agrupar y clasificar los datos en cinco categorías con sus correspondientes criterios, según se presenta en la tabla 2.

Categorías	Criterios
1. Experiencias acerca de la biblioteca escolar	a) Como alumnado b) Como profesorado en prácticas
2. El concepto de biblioteca escolar	a) Como usuario/a b) Como estudiante universitario/a
3. La función de la biblioteca escolar. Prácticas educativas vividas en las bibliotecas escolares	a) Como alumnado b) Como profesorado en prácticas
4. Prácticas lectoras	a) Como alumnado b) Como estudiante universitario/a
5. Necesidades de formación	Como futuros docentes

Tabla 2. Categorías y criterios del análisis de contenido. Fuente: Elaboración propia.

**4. Inferencias.** Los resultados obtenidos se han estudiado siguiendo un razonamiento analítico inductivo, es decir, se han extraído conclusiones generales de un número determinado o muestra de hechos particulares. Asimismo, se han aportado algunos fragmentos textuales de documentos concretos para ejemplificar el análisis realizado.

### 3. HALLAZGOS

Para la realización del proyecto de mejora se facilita al alumnado una guía-resumen denominada *Diario del proyecto de mejora*. Uno de los apartados que recoge el proyecto es la reflexión previa del alumnado participante acerca de su experiencia con las bibliotecas escolares. Justo en su inicio se pide que cada miembro del grupo de trabajo se presente y explique sus distintas experiencias con la biblioteca escolar. Las preguntas que se plantean al alumnado giran en torno a los siguientes puntos de interés: a) presentación de cada miembro del grupo y breve reseña de su experiencia con bibliotecas escolares; b) cuáles han sido las primeras impresiones al conocer el proyecto que se debe realizar; y c) qué creen que podrán aprender de la experiencia. Estas preguntas sirven además para que el alumnado aporte sus reflexiones acerca de sus necesidades de formación con respecto a las bibliotecas escolares ya que muchos no ocultan su preocupación al reconocer su escasa o nula formación en este ámbito, así como la dificultad que esto puede suponer para poder llevar a cabo el proyecto de mejora.

Después de cuatro años de puesta en práctica del proyecto, y con un total de 118 proyectos implementados, podemos ofrecer algunas conclusiones relevantes sobre cuál es el concepto de *biblioteca escolar* del alumnado en formación, su experiencia previa acerca de las bibliotecas escolares, la imagen que tienen de ellas y las necesidades de formación detectadas.

#### 3.1. Experiencias acerca de la biblioteca escolar

Las ideas previas que nuestro alumnado nos ofrece en sus *diarios* se mueven fundamentalmente en dos ámbitos. El primer ámbito recoge sus reflexiones acerca de las bibliotecas escolares a lo largo de su formación primaria, secundaria y universitaria. El segundo ámbito se refiere a las experiencias vividas por los estudiantes en las bibliotecas escolares de los centros de Primaria a los que han acudido durante los distintos periodos de prácticas cursados en el desarrollo de su Grado en Educación Primaria: tres prácticums generalistas y uno específico de la mención.

Reconocen que su experiencia como docentes en formación difiere de lo percibido y vivido como estudiantes de Primaria y Secundaria. Y aunque aprecian cambios en su percepción, tienen dificultades para sistematizar esos cambios. En general, se puede decir que las experiencias como docentes en prácticas aportan un punto de vista totalmente distinto. La visión se amplía, la biblioteca escolar emerge como espacio distinto al que recuerdan como estudiantes.

El cambio en la visión de nuestros estudiantes con respecto al uso de la biblioteca escolar puede estar mediatizada por su papel como futuros docentes, sin duda, porque se amplían sus puntos de interés. Vislumbran que en la gestión de las bibliotecas escolares se ha producido un cambio sistémico en los últimos años, que no puede achacarse solo a la implementación de una determinada metodología, sino que nace fruto de un cambio en la concepción de lo que significa la biblioteca escolar en la vida de un centro educativo. Entre otros objetivos de gestión, destacan especialmente cómo se persigue fomentar el interés del alumnado hacia las prácticas lectoras que se desarrollan en la biblioteca.

Solo un porcentaje mínimo del alumnado comunica una experiencia más cercana con respecto a la biblioteca escolar debido a que su tutor o tutora de alguno de los prácticums cursados ha sido al mismo tiempo responsable de la biblioteca escolar. Esto hace que el alumnado cuente ya con una formación básica específica.

### **3.2. El concepto de biblioteca escolar**

Para comenzar el trabajo en la asignatura partimos del concepto de *biblioteca escolar* que posee el alumnado. En este sentido las aportaciones son muy enriquecedoras, pero se circunscriben a una definición más bien tradicional y anticuada de lo que la biblioteca escolar supone para el centro. Son muchos los autores que conciben la biblioteca escolar más como un proyecto pedagógico y social que como un mero equipamiento al servicio de la comunidad educativa (Baró, 2011; Cremades García y Jiménez Fernández, 2015; Durban Roca y García Guerrero, 2008; García Guerrero, 2012; Ramírez García, 2009).

Es ampliamente aceptado que debemos pensar en la biblioteca escolar como una aportación activa al proyecto educativo y curricular del centro. Sin embargo, no es la visión de la que parte inicialmente nuestro alumnado. Aunque no poseen una idea clara de lo que es una biblioteca escolar, en la mente de nuestros estudiantes predomina la visión de que es un espacio para la lectura y el préstamo de libros, en el que se realizan distintos tipos de actividades promovidas por profesorado del centro o por personas que vienen de fuera. Sin duda, se trata de un concepto tradicional, anclado en las prácticas educativas que han vivido más como alumnos que como docentes en formación.

Redundando en ello, es destacable cómo una parte de nuestro alumnado manifiesta que durante su actual periodo de formación se ha acercado más a las bibliotecas universitarias y estas les han servido como recurso fundamental en su aprendizaje como futuros docentes. Es reseñable el hecho de que el alumnado aplique su idea de biblioteca escolar a cualquier biblioteca o, como en este caso, a la biblioteca de la Facultad en la que realiza sus estudios. Resulta significativo ya que denota esa falta de ideas claras sobre qué es una biblioteca escolar. En este sentido, creemos que puede ser esclarecedor el testimonio de esta participante:

Con respecto a mi experiencia como alumna con las bibliotecas escolares, mi mayor contacto ha sido ahora cursando el Grado ya que ha supuesto un recurso esencial para la elaboración de proyectos y trabajos, resultando una fuente de información fiable. (ID individual 080)

### **3.3. *La función de la biblioteca escolar. Prácticas educativas vividas en las bibliotecas escolares***

Como señalábamos anteriormente, debemos diferenciar aquellas respuestas en las que nuestros estudiantes refieren sus experiencias como alumnos de Primaria y Secundaria de aquellas vividas en su proceso de formación como docentes a través de los distintos prácticums.

Al comenzar sus reflexiones sobre su experiencia con la biblioteca escolar, en su paso por los colegios e institutos en los que estudiaron, los participantes apuntan una respuesta mayoritaria: la biblioteca escolar se conforma como un espacio de lectura y de préstamo de libros; y la disponibilidad de ese espacio de lectura no es muy diversa. Las respuestas se mueven entre un espacio para leer en los recreos o un espacio para leer una vez a la semana con el grupo clase. Complementa a estas dos respuestas una tercera que presenta la biblioteca como un espacio para hacer los deberes y las tareas al que acuden voluntariamente los estudiantes durante el recreo. Mayoritariamente, también aparece la biblioteca unida al servicio de préstamo de libros. En general, las bibliotecas se usaban como lugar de préstamo de libros al que acudían una vez a la semana, a veces una vez al mes o al trimestre.

En los comentarios de nuestro alumnado la biblioteca ofrece un abanico de usos muy variado, en función de las necesidades de los centros. Algunos participantes señalan la biblioteca de su colegio o instituto como un aula más, en la que se impartían clases de desdoble para muy variadas materias. Se empleaba también como aula de refuerzo para los alumnos que habían faltado a clase o para alumnado con necesidades educativas especiales. Se describe la biblioteca, asimismo, como el lugar reservado para el visionado de películas, ya que era el único espacio del centro que contaba con ordenador, pantalla y proyector, por lo que la biblioteca vendría a suplir el salón de usos múltiples de aquellos centros que carecían de esta infraestructura. Ante la falta de este espacio, también se apunta el uso de la biblioteca como lugar de celebraciones esporádicas (efemérides, entrega de premios, etc.) o incluso –como señala una alumna– como sala de profesores.

Desde estas ideas generadoras surgen otros comentarios subsidiarios pero frecuentes. Reseñan muy a menudo que se trataba de un espacio mal ubicado, poco visible, a veces con poca luz, con montañas de libros apilados. Los participantes son conscientes de la necesidad de cambio, pues entre sus reflexiones ven como un objetivo prioritario de sus futuras prácticas docentes crear un ambiente agradable y acogedor en la biblioteca escolar.

Muy relevantes resultan las escasas reflexiones acerca de los fondos de la biblioteca. Estas se refieren a la necesidad de que los fondos sean actualizados porque a veces las bibliotecas escolares se han convertido en repositorios de libros viejos. He aquí el comentario especialmente ilustrativo de un alumno:

Los estantes no contenían libros de interés ni adaptados a los estudiantes, y además estaban encerrados tras un vidrio. Si los libros muriesen por falta de lecturas, aquello sería un verdadero cementerio literario. (ID grupal 088)

Significativamente preocupante ha sido el considerable porcentaje de alumnos que se referían a la biblioteca como lugar de castigo, espacio con una función fundamentalmente punitiva. Como vemos por sus comentarios, este uso sorprende al alumnado, pues es consciente de que esa no es o no debería ser nunca la función de una biblioteca escolar:

En el colegio al que asistí en mi escolarización la biblioteca se presentaba como un espacio asignado a los alumnos castigados que eran expulsados de sus aulas por mal comportamiento. (ID individual 118)

La biblioteca era de libre acceso, pero solo se hacía uso de ella durante la semana del libro. El resto del año era el aula de castigo de los niños que no hacían bien las cosas durante las horas lectivas. Esta iniciativa en la biblioteca llevaba a que nadie quisiera ir allí puesto que si ibas era como si fueras uno más de los castigados, y allí solía haber un profesor fuera en la puerta el cual no te dejaba leer, sino que tenías que hacer copias, deberes atrasados o ese profesor te ponía más deberes. Por lo tanto, visitar la biblioteca no era una buena opción durante los recreos, que era a la única hora que se podía visitar sin la supervisión de un profesor. (ID individual 245)

En algunos casos llama la atención del alumnado que no exista el libre acceso a los libros, y señala que no resulta lógico que en una biblioteca escolar se dificulte ese acceso directo:

Además, los libros estaban en las estanterías guardados con llave en puertas de cristal, por lo que el libre acceso a los libros no estaba permitido para los alumnos. (ID individual 187)

Como hemos visto, durante el desarrollo de los prácticum se amplía la visión de la que partían al iniciar sus estudios universitarios. Los docentes en formación perciben la biblioteca desde un nuevo punto de vista, pues ahora despiertan su interés las prácticas educativas que se llevan a cabo en los centros, y también aparece la visión de un espacio ideal para la animación a la lectura. Cuentan entre sus ideas previas con que la biblioteca escolar es un recurso lleno de gran potencial. Las prácticas educativas que señalan apuntan a una metodología distinta, ya que se persigue fomentar el interés del alumnado hacia las prácticas lectoras que se desarrollan en la biblioteca, tal y como veremos en el siguiente apartado. Sin embargo, el alumnado es consciente de que la biblioteca escolar no puede o no debe ser tan solo un lugar de lectura. Y que esa visión es limitada, más tradicional. Pero su demanda viene por la necesidad de que se le señalen caminos nuevos, los retos actuales que se les presentan a las bibliotecas escolares. El hecho de que sus tutores de prácticas les propongan modelos válidos supone un grato descubrimiento en su itinerario formativo. Así lo expresa claramente una alumna:

Fueron muchas las actividades de animación a la lectura que recuerdo y, sin duda, fue un espacio y una parte importante de mi proceso educativo. (ID individual 210)

Es necesario subrayar que en estas reflexiones apenas se contempla un modelo distinto al de profesor responsable-alumnado. En ningún caso los alumnos refieren prácticas innovadoras en las que se implicara al alumnado, salvo estas dos excepciones:

Para mí fue una suerte poder “trabajar” en la biblioteca, pues era una especie de recompensa en la cual los alumnos con mejor comportamiento ese día en clase podíamos hacer de bibliotecarios y ser nosotros quienes hiciéramos los préstamos y devoluciones, o quienes ordenásemos los libros que devolvían, según sus categorías, etc. Tengo un recuerdo feliz de aquel proyecto y de aquel año, y hoy en día y con la formación que poseo, me doy cuenta de que se trabajó muy bien a nivel de proyecto e incluso a nivel de centro y por ello la biblioteca comenzó a tener una gran función en dicho centro. (ID individual 151)

A la biblioteca le concedieron el pasado curso escolar el reconocimiento a la labor bibliotecaria por su programa de alumnado colaboradores. Dichos alumnos se encargan del servicio de préstamo, además de catalogar y organizar los libros. (ID individual 029)

### 3.4. *Prácticas lectoras*

Tal y como hemos indicado en apartados anteriores, de nuevo debemos diferenciar entre los dos espacios de experiencias reseñadas por el alumnado. Como alumnado de Primaria y Secundaria, normalmente las experiencias de lectura asociadas a la biblioteca escolar se mueven en el ámbito de los libros de lectura obligatorios que suponían realizar posteriormente fichas de lectura o cualquier otro tipo de trabajo o examen. Sobresale, sin duda, entre todas, la temida “ficha de lectura” posterior a la lectura del libro. Estas experiencias lectoras se ven poco productivas o incluso muy negativas; bastante a menudo se apuntan como las directas responsables de la pérdida del gusto por la lectura del alumnado. Los libros de lectura obligatorios son mayoritariamente recordados de forma negativa cuando no directamente traumática. A menudo reconocen que el llevar a cabo un proyecto de mejora puede suponer recuperar el gusto por la lectura.

Nuestro alumnado se refiere también, entre las prácticas lectoras vividas en su infancia y adolescencia, a aquellas que premiaban a los mayores lectores del aula, o a los mayores lectores de la biblioteca escolar o del centro. También en algunos casos se premiaba a la clase más lectora. Reconocen que estas prácticas son discutibles, en las que se premiaba la lectura extensiva sobre la lectura intensiva, y se cuestionan su idoneidad. No cabe duda, por tanto, de que se trata de una práctica lectora muy extendida, reseñada por una gran parte del alumnado. Y esta práctica no solo la señalan en su etapa de estudiantes, sino también se apunta como experiencia vivida en su etapa de formación universitaria, por lo que llegan a la conclusión de que en muchos casos todavía se sigue con un modelo de fomento lector muy tradicional, que apenas ha avanzado o se ha renovado.

Destacan asimismo las reflexiones relativas al papel del proyecto lector. Se critica que la biblioteca a menudo solo fuera el instrumento para servir los libros que se debían leer en el proyecto de lectura, un simple repositorio para las lecturas obligatorias:

Durante mi estancia en el colegio asistí muy pocas veces a la biblioteca, eran los maestros los que elegían los libros que íbamos a leer, que sería el mismo para toda la clase, nunca se dio la oportunidad de elegirlo. Además, estos libros se leían en casa o

en la misma clase con los demás compañeros, pero nunca se realizaba en la biblioteca. (ID individual 336)

Como docentes en formación, las experiencias que describe nuestro alumnado son muy similares. Ya se ha apuntado en el apartado anterior que los alumnos reseñan que en su centro de prácticas existían unas horas a la semana asignadas para cada grupo clase. Los grupos clase se desplazaban a la biblioteca para realizar actividades de muy variado tipo, pero fundamentalmente relacionadas con la lectura. Entre estas prácticas destacan aquellas que tienen que ver con actividades de animación lectora como cuentacuentos, recomendaciones de libros, lecturas dramatizadas o el apadrinamiento lector. Esta última práctica suele estar muy bien valorada por el alumnado por considerarla muy motivadora. Entre las más innovadoras, las que convierten la biblioteca escolar en un *escape room*, una dinámica sencilla pero muy motivadora: “hay que escapar de un lugar determinado y en un tiempo determinado, resolviendo enigmas, encontrando pistas, investigando, todo siempre en relación con una historia” (Gómez-Díaz, R. y García-Rodríguez, 2017, p. 133). Otras prácticas vividas que los y las participantes refieren especialmente son las mochilas viajeras, el carrito con libros durante los recreos, la elaboración de carnés o las visitas a las bibliotecas municipales, etc.

Debemos destacar la importante relación que establecen los estudiantes entre los conceptos de *biblioteca escolar* y *lectura*. Es una constante que encontramos en muchos de los *diarios del proyecto*:

Para finalizar este apartado nos centraremos en el aprendizaje a nivel personal, puesto que la lectura constituye un gran medio para crecer como personas. Abriéndose esta puerta a la literatura infantil y juvenil, ayudaremos a que descubran el tesoro que esconden los libros. (ID grupal 019)

En medio de estas reflexiones emerge siempre asociado el concepto de *animación lectora*. El alumnado transmite su inquietud y preocupación, pues reconoce su escasa formación al respecto. Saben que la biblioteca escolar es el espacio ideal para la animación lectora (a veces definida muy difusamente, sin saber distinguir bien entre este concepto y el de *promoción lectora* o *fomento de la lectura*), por lo que apuntan a una necesaria formación sobre su clasificación, metodología y objetivos, extendiéndose estas necesidades de formación a otros ámbitos relacionados con las bibliotecas escolares.

### 3.5. Necesidades de formación

Dada la optatividad de esta asignatura, el alumnado que se matricula lo hace motivado por la necesidad de formación. Partimos de la idea de que les interesa la biblioteca escolar, pero son conscientes de las carencias que tienen con respecto a ella:

Descubrimos que es una sección del centro bastante infravalorada y que, a nuestro parecer, pasa muy desapercibida, ya que después de haber cursado dos o tres prácticums, no conocíamos cómo funcionaban. En el caso de M., no conocía ni dónde se encontraba la biblioteca del centro en el que había cursado sus dos primeros prácticums. (ID grupal 040)

Insisten en la necesidad de un aprendizaje eminentemente práctico. Es la demanda fundamental, pues necesitan saber cómo desenvolverse en una biblioteca escolar. Afortunadamente, tienen la convicción de que el aprendizaje va a ser real por la forma de llevar a cabo el proyecto de mejora a través de una propuesta educativa basada en el aprendizaje-servicio.

En sus *diarios del proyecto* los participantes apuntan de forma reiterada su necesidad de formación en varios ámbitos, entre los que destaca conocer y manejar la legislación específica que se refiere a las bibliotecas escolares. Enfrentarse a las primeras referencias legislativas se convierte en uno de los aspectos que más sorprende al alumnado, ya que su desconocimiento en este ámbito es total. Les sorprende saber que, entre toda la legislación educativa, tan amplia, contamos con un espacio específico dedicado a la biblioteca escolar.

Al llevar a cabo su proyecto de mejora en un centro de Primaria de la provincia de Málaga se les facilita la legislación específica sobre bibliotecas escolares de la comunidad autónoma andaluza. Su desconocimiento arranca desde el mismo momento en que debemos distinguir entre el plan de trabajo de la biblioteca escolar y el plan de lectura del centro, pues tampoco saben diferenciar quién es la persona responsable de cada uno de ellos. Aclarados ambos ámbitos de actuación les preocupa conocer con exactitud el papel de la persona responsable de la biblioteca escolar, cuáles son sus funciones y sus responsabilidades. Les surge el interés entonces por saber si la legislación se aplica realmente o no en los centros educativos andaluces:

Nos gustaría conocer si realmente dentro de este espacio se cumplen lo que se refleja en las instrucciones acerca de las bibliotecas escolares en nuestra comunidad autónoma: espacio para el encuentro y un punto de interconexión y colaboración dentro de la comunidad educativa. (ID grupal 027)

Por supuesto, apenas han oído hablar de las Redes profesionales provinciales de bibliotecas escolares de Andalucía, estructuras impulsadas por la Administración pública autonómica para el asesoramiento y la cooperación entre las personas responsables de las bibliotecas escolares de los centros públicos de cada provincia. Desconocen que todos los centros públicos de Andalucía deben gestionar su plan de actuación dentro las distintas líneas de actuación de la Red profesional.

Son coherentes con su actitud crítica ante las prácticas educativas que han vivido, e insisten en que es necesaria una renovación de las mismas. Para ello consideran fundamentales las experiencias que van a vivir en su proyecto de mejora:

Este proyecto nos ayudará a comprender mejor el funcionamiento de la biblioteca escolar, por lo que esto nos servirá como formación a la hora de enfrentarnos a una biblioteca de un centro en un futuro. Esto lo consideramos realmente importante y necesario, ya que los profesionales que hoy en día son los encargados de gestionar las bibliotecas presentan escasa formación y en numerosos casos no se consigue satisfacer las necesidades reales que posee el alumnado en su proceso de enseñanza y aprendizaje. (ID grupal 056)

Entre los retos de formación destaca también la necesidad de proveerse de unos criterios organizativos. Les preocupa saber cómo se organizan los fondos o cuál es el proceso que sigue un libro desde su llegada a la biblioteca escolar hasta que termina en una estantería. En general, no conocen los programas de gestión, salvo en el caso del alumnado cuyo tutor o tutora era responsable de la biblioteca escolar. A veces incluso su aprendizaje se ha basado en conocer el manejo del programa de gestión ABIES, formación poco productiva si tenemos en cuenta que se trata de un recurso de vida limitada. Otras tareas subsidiarias que mueven el interés del alumnado tienen que ver con la organización y decoración de los espacios, la distribución de los fondos, todo ello con el objetivo de conseguir un medio acogedor que promueva su uso entre el alumnado.

Son conscientes también de que la biblioteca es un lugar de recursos, pero reconocen que el alumnado ya no usa la biblioteca escolar como espacio para consultar, buscar información o formarse. Se preguntan cómo conseguir que sea un lugar de recursos si aquellos que demandan los estudiantes no están precisamente ahí. Y asociadas a estas reflexiones se plantean el papel que las TIC pueden jugar. Son conscientes de que la gestión de este tipo de recursos representa todo un desafío para los futuros responsables de bibliotecas escolares.

Muestran una actitud muy positiva y optimista ante el reto que se les plantea. El alumnado universitario participante es consciente de que en un futuro no muy lejano puede formar parte del equipo de apoyo de la biblioteca escolar de su centro, o incluso liderar el proyecto como responsable de la biblioteca escolar. Confían en que contar con las herramientas suficientes les permitirá enfrentarse a esa responsabilidad, y también les ayudará a convertirse en animadores de su uso en su centro:

Con esto nos referimos a nuevas técnicas, actividades dinámicas y recursos tanto manipulativos como digitales. Además, queremos transmitir nuestra pasión, ilusión y motivación por hacer un uso constante y efectivo de las bibliotecas escolares en los centros donde colaboramos y donde trabajaremos en un futuro, esperamos, no muy lejano. (ID grupal 044)

Con nuestras ganas de seguir aprendiendo, podremos aportar una actitud positiva y motivadora que puede resultar de inspiración para que los docentes con más experiencia se vuelquen en la promoción de la biblioteca. (ID grupal 036)

La motivación es a veces más ambiciosa, y no solo se dirige al alumnado y al resto de docentes, sino que aspira a llegar incluso a las familias:

Podemos aportar estrategias novedosas a la biblioteca, organizando y construyendo un lugar con luminosidad que incite a la lectura no solo por parte de los alumnos/as del centro sino también a sus familias y al profesorado. (ID grupal 115)

#### 4. CONCLUSIONES

Las reflexiones del alumnado de la asignatura Biblioteca escolar y animación a la lectura recogidas en sus *diarios* aportan una visión general de qué entienden por biblioteca escolar, cuáles han sido sus experiencias con las bibliotecas escolares

y cuáles son las necesidades formativas que consideran indispensables para poder gestionar diligentemente ese recurso. Estas reflexiones también se mueven entre las experiencias vividas como alumnos de Educación Primaria y Secundaria y lo vivido durante su formación como futuros docentes en el Grado en Educación Primaria.

En estos cuatro cursos escolares, de 2016 a 2020, la implementación de los proyectos de mejora ha ayudado a vislumbrar los conocimientos de los que parte nuestro alumnado y las necesidades de formación que demanda. El contacto con una biblioteca real, a través de la puesta en práctica de los distintos proyectos, facilita que nuestros estudiantes se enfrenten a la realidad de una biblioteca escolar, que su aprendizaje sea efectivo y que atienda a sus verdaderas necesidades de formación.

Por otra parte, debemos señalar el hecho de que la asignatura Biblioteca escolar y animación a la lectura sea una materia optativa del segundo semestre del cuarto curso en el plan de estudios del Grado en Educación Primaria de la Universidad de Málaga. Esto implica que solo una parte de los egresados reciben esta formación esencial para su futuro desarrollo profesional, y solo después de sus distintos periodos de prácticas. Creemos que no se debe privar al resto del alumnado de la posibilidad de desarrollar competencias específicas relacionadas con la biblioteca escolar y que lo hagan en relación con su formación práctica. Por tanto, proponemos no solo la conversión de esta asignatura en obligatoria o troncal, sino también que se ofrezca en cursos anteriores. También abogamos por la creación de una mención o itinerario en el Grado en Educación Primaria de la Universidad de Málaga que aborde los principales contenidos y competencias sobre biblioteca escolar y animación a la lectura. Ya existen otras universidades españolas que ofrecen un itinerario similar a los futuros docentes de Primaria o Infantil, como la Universidad de Barcelona –Mención en Bibliotecas escolares en el Grado en Educación Primaria– y la Universidad de La Laguna –Mención en Lectura temprana: bibliotecas escolares y promoción de la lectura en el Grado en Educación Infantil–. Por supuesto, creemos que estos itinerarios deben también ser reconocidos y valorados profesionalmente por las autoridades educativas competentes.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Andréu Abela, J. (2001). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Centro de Estudios Andaluces.
- Baró, M. (2011). Biblioteca escolar y nuevas alfabetizaciones. *Aula de Innovación Educativa*, (200), 19-21.
- Calonje, P. (2008). La biblioteca escolar y la formación lectora. *Folios*, (27), 77-90.
- Cremades García, R. y Jiménez Fernández, C. M. (2015). *La biblioteca escolar a fondo. Del armario al ciberespacio*. Ediciones Trea.
- Cremades García, R. y Rodríguez Ayllón, J. A. (2018): La realidad profesional de la biblioteca escolar en la formación inicial del profesorado, *Libro Abierto*, mayo 2018.
- Cremades, R., Rodríguez Ayllón, J. A. y Felipe Morales, A. (2019). De la universidad a la biblioteca escolar: análisis de proyectos de aprendizaje servicio en el Grado en Educación Primaria. *Platero. Revista de literatura infantil-juvenil, animación a la lectura y bibliotecas escolares*, 222, 2-18.

- Durban Roca, G. y García Guerrero, J. (2008). Contribución de la biblioteca escolar al desarrollo de las competencias lectora e informacional. *Mi Biblioteca: La revista del mundo bibliotecario*, (13), 56-65.
- García Guerrero, J. (2012). Contribución de la biblioteca escolar al desarrollo del currículo y a la política de lectura. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, (60), 23-32.
- Gómez-Díaz, R. y García-Rodríguez, A. (2017). Bibliotecas, juegos y gamificación: una tendencia de presente con mucho futuro. *Anuario ThinkEPI*, 12, 125-135. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.13>
- Jiménez Fernández, C. M. y Cremades García, R. (2013). Biblioteca central o biblioteca de aula. *Bibliotecas escolares. La necesaria transformación de un agente imprescindible*. Editorial Universitat Oberta de Catalunya, pp. 30-33.
- Krippendorff, K. (2002). *Metodología del análisis de contenido: teoría y práctica*. Paidós.
- Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas de análisis de contenido. *Estudios de sociolingüística*, 3, 1-42.
- Ramírez García, A. (2009). La biblioteca escolar: de la biblioteca tradicional a la biblioteca que desarrolla competencias básicas. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (94-95), 59-76.
- Valverde, P., Carrasco, E. y Muñoz, J. M. (1997). *La biblioteca, un centro clave de documentación escolar: organización, dinamización y recursos*. Narcea.